

LA PROTESTA

Año XXI Oficiosa Humboldt 1175 «U. T. 2059» (B. Orden)

Buenos Aires, Martes 18 Diciembre de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3249

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MANANA

teores y otros dirijense a Mariano Torre

Correspondencia de Redacción

a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

NOTAS AL MARGEN

La igualdad en la Democracia

En la Democracia todos los ciudadanos son iguales ante la ley. Y como tales, en bien de esa igualdad, deben someterse a todas las disposiciones legales, acatando todas las imposiciones que emanan de ese conjunto de leyes, que, por otra parte, constituyen todo el bagaje que el régimen burgués tomó de la Revolución Francesa, y de la declaración de los derechos del hombre.

Uno de los derechos más sagrados, en las democracias, es el derecho a votar, a elegir en sufragio libre—sin fraude ni chanchullos, aparentemente—al gobernante que, por espacio de varios años, ha de regir los destinos del pueblo, como también a los miembros representativos, senadores y diputados, que desde el Parlamento legislarán las necesidades de los siempre hambrientos, agregando al montón enorme de leyes inútiles, unas cuantas más en cada período legislativo, igualmente inútiles e innecesarias.

En razón a ese derecho que se torna en obligación, en la Argentina, país democrático por excelencia, con voto secreto—con secretos iguales a los del confesionario—se castiga a los que se niegan a dar su voto a uno de los muchos charlatanes que salen a la palestra, en los momentos de elecciones, ofreciendo al pueblo deslumbrantes programas, reformas y enmiendas de las actuales leyes orgánicas de la sociedad.

El escoteo del periodismo criollo, usando las acostumbradas frases pontificales, pone de manifiesto, en un suelto bien condimentado, los beneficios de la ley electoral en vigencia y la forma más expeditiva para hacer entrar en vereda a los que no cumplen con sus deberes de buenos ciudadanos. Afirma el escoteo con una seguridad espeluznante:

«La institución del voto obligatorio responde—aparte de una radica circunstancia esencialísima, cual era el alojamiento del congreso en que se mantenían los electores—al propósito de que la soberanía del pueblo se haga efectiva con el aporte del mayor número posible de sufragios. Ha querido, al mismo tiempo, la ley respectiva, asegurar comicios de verdad, en los que cada voto fuera la expresión del pensamiento político de un elector capacitado y autorizado para pesar como tal. Por eso en la ley electoral que rige, lo mismo que en todas las que la precedieron, fueron introducidas cláusulas que fijan las condiciones en que cada elector puede y debe emitir su voto.

He ahí, pues, que los ciudadanos deben forzosamente elegir quién los gobierna. A eso se reduce el derecho que en la Democracia tienen los explotados y tiranizados. Hay, según se ve, alguna diferencia entre la República y el Imperio o la Monarquía. Mediante un sofisma repugnante, en las repúblicas el que gobierna lo hace por voluntad popular, no así en los imperios y monarquías que lo es por herencia o gracia divina. El escoteo lo comprende así, está bien comprometido de su rol de orientador de la opinión pública—que jamás opina y solo refleja los absurdos que le empuja la prensa de orden—y se permite dar a las autoridades un consejo:

Es necesario que todos los ciudadanos voten, que todos expresen en los actos comiciales su voluntad soberana, que el pueblo continúe siendo el reino inconsciente que elige al que por un período de varios años ha de fijar sus espaldas con el látigo de la tiranía. Y para evitar la huelga de electores, el escoteo recomienda que se proceda con severidad castigando a los

electores que infrinjan la ley del voto obligatorio.

Quedamos, pues, en que la Democracia es una gran cosa, para los logros y traficantes que mientan a diario libertades y derechos, y que el escoteo del periodismo na pontificado una vez más sobre un asunto trascendente y que, por ser de trascendencia en las altas esferas de la política y del agio, es innecesario para nosotros que nos desenvolvamos en otras esferas... las del hambre, el dolor y el infortunio.

Incendios de campos

Parece que los trabajadores del campo comienzan a reaccionar en el sentido de hacer ver por fin, a los señores que sin moverse usufructúan los cuantiosos beneficios de la cosecha, que están cansados de producir al divino bión, matándose de trabajo todo el año para conseguir apenas un miserable pedazo de pan dado como una limosna.

Días pasados anotábamos con gusto ciertos comatos de incendios de campos, los cuales, aún no siendo de gran trascendencia, informaban de un simpático principio de rebelión, pues las primeras chispas, en estos casos, son más que suficientes para producir los incendios, esos incendios donde el capitalismo ve menar por un momento las enormes ganancias que aguarda apoltronado como un sultán, mientras miles y miles de parias sudan sangre para arrancar a la madre tierra sus frutos...

Hoy, las chispas han adquirido todos los caracteres de una catástrofe. Conócese que muchos que obedecen a rectas conciencias, terminan por practicar una especie de justicia humana muy necesaria.

El fuego ha extendido sus fauces devorando grandes extensiones de campos sembrados, en ininidad de pueblos de toda la región argentina, hasta un punto en que la alarma por ello es general, especializándose en propagar la «colosa» del periodismo, quienes a cada más insertan en sus columnas truculentas crónicas, donde se largan poco a poco menos que pidiendo a las autoridades se le peguen cuatro tiros a los autores de tamaños desastres, según ellos trabajadores del campo.

De casi todas las provincias y territorios llegan a diario nuevas noticias de nuevos incendios, lo que alarma al creciente a los burgueses y aumenta por consiguiente, el número de tiros que para los criminales piden los grandes diarios, cuyos criminales, a buen seguro, pueden disfrutar cuanto quieren de sus libertades en tanto la canalla dorada berrea.

No hay que cejar en la emprendida tarea, necrones de las campañas. Repetimos sinceramente que, a juicio nuestro, el fuego es un gran purificador, un justiciero ecuménico.

Lastima grande que los incendios de que hablamos no extiendan sus lenguas bienhechoras a cuanto convento e iglesia existe en esta tierra de acaparadores cosecheros y de fraulichos unidos de la santa orden de la corrupción!

La función del domingo

Cerróse el domingo último en la «Ca. Suiza», la serie de funciones que pro LA PROTESTA había organizado el Comité Administrativo durante el año que está por terminar.

El balance general de tantas veladas efectuadas en 1917, se puede sintetizar en dos palabras: mucho malo y poco bueno.

Si desde el punto de vista material miramos la cosa, con decir que a habido que apuntar varios déficits, está dicho todo. En cambio, respecto a la parte artística, pudo observarse un poco de todo: Obras respetables puestas en escena desastrosamente; poco estudio y adelantos en los compañeros actores, y falta de tacto en muchos casos, a los que deben atribuirse ciertos fracasos tanto de índole artística como económica. Algunos aciertos hubo, pero es preciso que éstos se intensifiquen lo más que se pueda, pues no nos cansaremos de advertir que la parte moral

de los espectáculos exige, si cabe, mayores sacrificios que la financiera. Más vale poco y bueno que mucho y malo, necesario es recordarlo.

Referente a la función del domingo, púdesse resumir en breves frases nuestro juicio.

El compañero Maiasco, que no ha estudiado su interesante rol de Julio de «El hijo del docto», no le comprendió, acalando continuamente y sobre todo en el segundo acto, hasta malograr efectos de la obra muy hermosos.

Faltos de ensayos, y por ende, bastante duros, el compañero Marreto, la compañera Caporali y la Bussolati, en sus respectivos papeles.

Quienes salvaron a la bella comedia de Florencio Sánchez de un naufragio seguro, fueron los compañeros Mastrocussia, Susana Martes y la Alvarez.

El primero de los nombrados hizo un don Olegario firme y vigoroso, y a ratos superior.

La Alvarez se encuentra en el mismo caso, exceptuando que abusa a menudo de unos gestos displicentes que no pueden ser precisos en modo igual en todas las obras, como ella pretende.

Sin embargo, bien.

En cuanto a Susana Martes, ella fue la heroína de la fiesta. Sintió su papel de Jesús con verdadera pasión casi en los tres actos enteramente. Sobre todo en la escena del pajarillo que se va, su interpretación fue enconable.

No obstante, creemos que Susana ganaría más si se dedicara al estudio comenzado del arte teatral, desechando ciertos romanticismos pasados de moda, rayanos en lo cursi y que no le sientan bien. Acostumbrada a los halagos fáciles que nada dicen al corazón, ella se ha dejado caer en brazos de la novelista esnoba, que la perjudica en vez de ayudarla a progresar. Esta compañera debe tener muy en cuenta que la vida verdaderamente artística no empieza ni acaba en medio a las estrellas falsas y los «divos» de cuadro filarmónico.

La vida es más larga y no tiene que ver con la charlatanía teatralera de los saloncillos...

En suma, la última velada del año, lo único que inspira es recomendar a los compañeros aficionados estudio y perseverancia, a ver si en el año venidero se coman los deseos de tantos camaradas nuestros que acuden a las fiestas pro LA PROTESTA con algo más que con deseos de pasar el tiempo.

Adelante, de todos modos, compañeros.

Las huelgas en los frigoríficos

En Berisso y Avellaneda

Nada nuevo tenemos que agregar a lo dicho sobre las huelgas que actualmente se desarrollan en los frigoríficos Armour y Swift, de Berisso, y «La Blanca» y «La Negra» de Avellaneda.

La propensión capitalista ha determinado una acción conjunta entre los obreros ferroviarios y marítimos, que se han propuesto no conducir en trenes y vapores a elemento carneril ni a fuerzas armadas destinadas a los lugares en que actualmente se entabla la batalla a los insustanciables agros del capitalismo yanqui.

Después de los momentos de lucha activa, las huelgas se desarrollan en absoluta calma, pues han cesado los arrojellos policiales causa de todos los hechos de violencia acaecidos en los primeros momentos. Pero los obreros no dejan dormir, confiando en que cruados de brazos logran someter a los capitalistas.

Es necesario que por todos los medios posibles traten de perjudicarlos en sus intereses, apelando al sabotaje, el arma más expeditiva para hacer entrar en razón a los que no reconocen otros derechos que los de su avaricia.

La prensa burguesa pretende por todos los medios restar importancia al conflicto, dando solamente el parte policial que se limita a decir que los obreros se reunieron en tal o cual parte, y denunciando a los obreros que, en la tribuna, se expresan en forma violenta.

Los gerentes de los frigoríficos Ar-

mour y Swift, de Berisso, han puesto en práctica otra artimaña, consistente en declarar clausurados los establecimientos hasta tiempo indeterminado... Pero bajo cuerda siguen reclutando carneros, pretendiendo de esa forma conjurar el peligro que les amenaza. Los huelguistas deben establecer al rededor de los frigoríficos una estrecha vigilancia, impidiendo la entrada de crumiro y llegando, si necesario fuera, a defender como hombres sus derechos de explotados, como lo hicieron los de Avellaneda el pasado sábado.

Firmes, pues, compañeros, que el triunfo es de los que saben defender como muchos sus intereses.

MANIFIESTO DE SOLIDARIDAD

La Federación Obrera Marítima ha lanzado al gremio el siguiente manifiesto:

«Camaradas: El consejo federal en conocimiento de los crímenes cometidos por las fuerzas del estado al servicio de los dueños de frigoríficos, ha resuelto protestar por la ferocidad y salvajismo de las fuerzas del ejército contra los trabajadores huelguistas de los frigoríficos, vilmente asesinados en sus casas: hombres, mujeres y niños; nada ha respetado la furia capitalista apoyada incondicionalmente por las fuerzas del ejército, crimen inicuo y salvaje que no tiene precedente en la historia del movimiento obrero.

Ha resuelto asimismo que ningún aliado efectúe remolques, cargas o descargas en las empujaciones pertenecientes a los frigoríficos, o que rengen mercaderías para los mismos.

«Todos los afiliados deben responder al llamado del consejo federal, boicoteando a los frigoríficos en huelga y activando la propaganda por que ningún trabajador haga operaciones para estas casas, en particular los obreros de la casa Swift, quienes, a pesar de los repetidos avisos, continúan trabajando.

«La dignidad del gremio exige que los marítimos ocupen su puesto en la lucha contra la propensión capitalista hasta que, humillada y derrotada, conceda lo que nuestros compañeros exigen.

«El que vacile, el que en los momentos de prueba rehuya la acción, tendrá que ser un cobarde, indigno de militar en las filas obreras, y su conducta será juzgada como la de un traidor, contra el que la F. O. M. tomará las medidas que las circunstancias exijan.

«La solidaridad no se discute, se da; por las víctimas caídas por los que aun se mantiene firmes en la lucha nuestra actitud no puede ser de espera. La Federación Obrera Marítima entra de lleno en la lucha, y sus afiliados sabrán responder, como siempre lo han hecho, al llamado que se les hace, para conseguir que los obreros de frigoríficos consigan el triunfo, por el que tan valientemente están luchando.

EL CONGRESO FERROVIARIO

Sesión del sábado 15

El presidente, da por abierta la sesión y el secretario da lectura de notas de felicitación y augurios de fraternidad, remitidas por varias organizaciones.

Se presenta una moción, aprobada por varias secciones, en la que se propone asistir a la manifestación socialista, que a esas horas se realizaba.

Produce una acalorada discusión, y después de haberse discutido se resuelve pasar a votación.

Se rechaza dicha moción. Propónese luego el asunto presos. Siendo la hora avanzada, se deja para tratar en asuntos varios.

Se pasa a cuarto intermedio hasta mañana, a las 9 a. m.

Sesión del domingo 16

Preside la mesa Grassi.

Se pasa a nombrar mesa recayendo la elección en los compañeros: Sita, Amato y Aguirre Bengoa. Secretario

AVELLANEDA

Huelga en los frigoríficos

TRETA CAPITALISTA

OTRAS INFORMACIONES

Las administraciones de los frigoríficos, han empezado a los huelguistas, para hoy martes, para iniciar el pago de los salarios que se les adeuda.

Esta actitud de los soberbios capitalistas no obedece a otro fin, que al afán de querer romper la unanimidad y entusiasmo que reina desde el primer día de lucha, entre los huelguistas.

Interpretándolo así, la sociedad «Obreros de Frigoríficos y Anexos», ha publicado al gremio el siguiente manifiesto, iniciando a destruir los planes de los explotadores.

Helo aquí:

«Las administraciones de los frigoríficos «La Blanca» y «La Negra», contra cuya prepotencia sostenemos el actual paro, nos invitan a que hoy martes, vayamos a cobrar los jornales que nos adeudan.

«Compañeros: La comisión de huelgas os invita a que no concuráis a ese llamado por que el es un artificio a que recurren los capitalistas con el fin de atomizarlos. Sin esos jornales podemos luchar contra la avara intransigencia patronal.

Mantenemos firmes como hasta ahora y activad la vigilancia, que el ruido está cercano.

«Viva la huelga! — El C. de huelgas.

Transporte de crumiro en auto

Señalamos al gremio de «chauffeurs» y en particular a la sociedad del gremio, la conducta carneril de los conductores cuyos números de autos, numerados:

Estos traidores entran en los frigoríficos, algunos de ellos con las cornas del coche bajas para luego reincidir, en su incoherente proceder.

Tomen nota los trabajadores en general de estos traidores de su propia causa.

Ellos «on los «chauffeurs» cuyos coches ostentan los siguientes números: 2508, 358, 3842, 3882, 3815, 2249, 3690, 1361, 2549, 538, 2259, 667, 3098, 413, 24 y el 749.

De todos estos, recomendamos por sus continuos viajes, a los números: 3842, 3882, 3855, 3690, 1361, 2549 y 2259.

Otro reclutador de carneros

En nuestra crónica anterior, consignábamos los nombres de dos individuos que se dedican a reclutar crumiro.

Hoy hacemos público que el inspector Chapa 10 de la línea del tranvía del Puerto, también intenta romper el movimiento, llevando gente a trabajar en el frigorífico «La Negra».

Los hombres conscientes deben de tener en cuenta a ese alcahuete de profesión.

propósitos políticos. Entra el diputado de lo es el doctor Bunge. La asamblea aplaude.

Bazán, de «La Fraternidad», pide al secretario de la misma lea el pacto solidario entre esa entidad y la F. O. F. Se lee.

Firman por ésta: Solano, Acuña, Rosanova.

Por «La Fraternidad»: J. San Sebastián y Balño.

En la explicación del informe ambos cuerpos directores se formulan cargos que habían muy poco en su favor.

Todos dicen decir la verdad y a cada afirmación del contrario, los acusados dicen ser falsa. Bazán, felicitó a Mansilla, por su cinismo y su seriedad, al discurrir la verdad. Este agradece; Bazán sigue hablando, según manifiesta, de acuerdo con la verdad.

Relata la entrevista de una comisión de «La Fraternidad» se retiraron de dicha entrevista y quedó Mansilla.

Refiriéndose al pliego, dice que no mandaron cuando la F. O. F. porque no tenían contestación de las secciones, en cambio, la F. O. F. sostiene que le dijeron que porque era domingo y las oficinas estaban cerradas.

Se da lectura del acta del comité central de huelga. A San Sebastián, se le acusa de haberse desprendido de una comisión a pedido de un empleado de la empresa, señor Iurbe. San Sebastián declara ser inexacto y que no conoce a ese señor.

De «La Fraternidad» sale una acusación sobre la ingenuidad personal de Mansilla, diciendo que hace y des hace a su antojo. A esta afirmación le siguen protestas ruidosas de los congresales y de la barra. Aquel dice, clara, que en homenaje a la asamblea y de los asuntos sociales a tratar, hace caso omiso de todo lo que no se relacione con esos asuntos.

Como mientras «La Fraternidad», a cada parte hacia su comentario y se prolongaba la discusión en razón de que cada uno hablaba en nombre de la verdad, el delegado Rosenz, pide que se omita el comentario, dejándolo para el final, estando de acuerdo ambas partes.

Siendo las 12.30 p. m., se hace moción para pasar a cuarto intermedio, hasta las 2.30 p. m.

Sesión de la tarde

Son las 2.45 p. m. Se abre la sesión, dándose lectura a una nota de la sociedad «Pintores Unidos», de la Capital y obra de los obreros de la Biecker, de Temperley, saludando y augurando la fusión del gremio.

Prosigue el informe por Bazán de «La Fraternidad», y declara que no era solo Mansilla el que hacía y des hacía, sino que era acompañado por otro individuo que recién conocía. Este era el señor Tortorelli.

Habla Plaza y expresando una frase de Alberdi, dijo que la lluvia limpiaba los mirroles. Lo mismo decía hacer ellos con respecto a las acusaciones.

Al hablarse de una de las causas de las disidencias, se dijo que Tafi Viejo violó los estatutos, por cuanto éstos no permiten que las secciones se declaren en huelga parcial.

San Sebastián, al hablar del pliego de condiciones dijo, que el F. C. C. A. no lo tomaba en cuenta, porque no iba firmado por obreros, por lo que no lo tomaba en cuenta.

Se da a reducir un telegrama, en el que «La Fraternidad» declara no solidarizarse con la F. O. F. San Sebastián dice que no sabía que ésta tenía relaciones con la F. O. F. A. Termina de hablar Plaza. V. Rosenz manifiesta merecerle entera confianza al secretario Mansilla, y sigue hablando del informe.

El secretario Mansilla da lectura a una comunicación del arreglo del conflicto con la F. O. R. A. y la F. O. F. San Sebastián, haciendo los gestos convenientes a las palabras, dice que por encima de un asunto de entre ocho o diez personas, están los intereses de 140.000 trabajadores. Esta declaración provoca un desorden en la asamblea. V. Rosenz, al hacer relación del famoso «carroño», declaró que tuvo la debilidad de comprometerse ante el ministro de O. P., para que la sección Rosario y Pérez aceptase las resoluciones del «carroño». Bazán, de «La Fraternidad», procura poner en duda lo dicho por Rosenz.

Hay una acusación contra el delegado G. Tonissi, ex componente del

Consejo Federal. Balño, secretario de «La Fraternidad», dice haber recibido una denuncia, hace como dos años, de que ese delegado era pesquero. Este explica su situación delicada ante el C. F. y está de acuerdo con las medidas preventivas, tomadas contra él, caso de que fuere cierta la acusación.

En la asamblea se nota una efervescencia que aumenta constantemente; hay momentos que no se comprende nada de lo dicho. A tal punto que en uno de los momentos aludidos de la discusión, la asamblea a gritos pide la renuncia de los cuerpos directivos de «La Fraternidad», y la F. O. F.

Se hace imposible la atmósfera de la asamblea. San Sebastián, para terminar, propone el nombramiento de una comisión para constatar la veracidad de las acusaciones.

Se da un artículo del pacto solidario entre la F. O. F. y «La Fraternidad», para justificar acciones. Por fin y en medio de la satisfacción general, se da por terminado el asunto del Central Argentino.

Corresponde tratar la huelga general de los 24 días.

La borrasca se aproximaba... Es de notar que los dirigentes de «La Fraternidad», pusieron como condición, para que ellos se quedaran, el orden de la asamblea.

Sin embargo, dada la tensión nerviosa de los congresales y los asuntos que, por su naturaleza, provocaban espontáneamente manifestaciones, ya sea favorables o contrarias, según los casos y los criterios, hacían imposible el orden.

Se da lectura del informe de la F. O. F. por su secretario Mansilla. Este es el que aparece en el boletín de la F. O. F. pág. 6 y 2.ª columna, hasta el penúltimo párrafo de la 2.ª columna y pág. 8. A su vez toca el turno a «La Fraternidad», cuyo secretario, señor Balño, da lectura a un extenso informe. Claros, delegado de los telegrafistas, empieza a hablar. Se le interrumpe diciéndole que los telegrafistas no abandonaron el trabajo; éste, sin inmutarse, justifica esa actitud, pretendiendo hacer creer que ella era para beneficiar a la huelga, como manifestaba el origen de las disidencias estaban en la escomisión mixta, pide leer sus actas. Fernández se opone a ello, porque dice que esas actas no son el fiel reflejo de lo deliberado en dichas reuniones. Todavía se manifiesta en la misma forma. Se produce un cambio de opiniones en alta voz que no deja escuchar a los contendientes.

Por último, Claros dice que los miembros de la F. O. F. le habían dicho que no hacía falta la versión íntegra de lo dicho. Tonissi dice que hay actas que no están aprobadas y por lo tanto no firmadas. Se habla de una acta del día 14 de octubre p.p.d., en la que participó Tatò de «La Fraternidad», declarando que desconocía el contenido de muchas de ellas, por no haberse dado lectura. Ante las afirmaciones de unos y negativas de otros, se origina un gran desorden, en el que todos o casi todos tomaron parte.

«La Fraternidad», es decir el señor San Sebastián y Bazán, dirigentes de la misma, se levantan de sus sitios para retirarse. Les siguen algunos otros dirigentes y delegados. Se origina un gran tumulto por ese motivo; este dura unos 15 minutos. Después, en medio del mismo, el delegado Tatò, habla y pide que los delegados de las secciones de «La Fraternidad» tomen medidas por la actitud asumida por los que se retiraron. Grandes aplausos y vivas a los delegados de «La Fraternidad» a la F. O. F. y a la fusión Iglesia, del Central Córdoba. — Tu unión — propone la se a acción de ambos cuerpos directivos. Grandes aprobaciones, aplausos y gritos pidiendo la separación de esos cuerpos; varias secciones apoyan esa moción.

Sin embargo, el congreso está un tanto desorganizado y bajo el entusiasmo reinante por la causa ferroviaria. Reina gran confusión.

El presidente pide calma y cordura para tratar asuntos del gremio y de la deslealtad fusión. Es inútil y redundante repetir de cada una de las opiniones vertidas, se originan manifestaciones, en pro o en contra, F. C. del C. A. mociona para la celebración de un acto prescindiendo del cuerpo directivo.

Rosario, C. delegado G. López, delegado de «La Fraternidad», Rawson, Ameghino y Realicó, protestan de la informalidad de «La Fraternidad», al no mandar las bases de la fusión

a las secciones para orientarse en ese sentido. Un delegado propone se mande una nota a «La Fraternidad» para que tratan la fusión. Aprobación general. Los delegados presentes de «La Fraternidad» manifiestan la necesidad de retirarse, para deliberar asuntos relacionados con los intereses gremiales.

Se acuerda mandar la nota a «La Fraternidad», para tratar asunto fusión.

Se presentan mociones para pasar a cuarto intermedio y otra para sesionar hasta las diez. El presidente Grassi, termina su mandato al suspender las relaciones con el cuerpo dirigente de «La Fraternidad» y delega en Della Lata. En este momento se retiran los delegados de «La Fraternidad», partidarios de la fusión; grandes manifestaciones de simpatía, vivas a ambas instituciones y a la fusión; esta algarazara dura unos minutos. Vueltos a la calma, Della Lata pone a votación las mociones; entre ellas hay una de ir a buscar los delegados y traerlos al congreso y tratar la fusión; se aprueba con gran mayoría.

Se pone a votación si se pasa a cuarto intermedio, y así se sesiona hasta las 10 p. m., siendo las 8.30 p. m. Se aprueba la de pasar a cuarto intermedio hasta las 9 a. m., de mañana. Y abandonan el local, llevando a «La Fraternidad», la F. O. F. y la fusión.

CRONISTA

RAZONES DE NUESTRA FE

Cuanto más se investigan sus fenómenos, más se ama la vida y la naturaleza, sino por otras cualidades, en virtud de sus propios misterios.

Para el psicólogo o el clavicordista, en la cálida mirra de una joven, palpitante como un simpático designio de la naturaleza, la franca sonrisa de un niño, es la expresión de un hermoso pensamiento, y una máquina en función, es la traducción gráfica de una idea. Así sucesivamente, las peculiaridades, aspectos y rasgos de cosas más trascendentes todavía, se les manifiestan intuitivamente por esa especie de revelaciones clarificas, agentes del saber. Recomiendando la vida, el investigador sobre el curso de su propia existencia, palpitará los resultados de una categoría más afirmativa.

Del hombre prehistórico al cristiano y de éste al aeronauta, median un mar de negadores, sin saber que, estimándose la evolución como un optimismo fehaciente de la naturaleza y de sí mismos, es la expresión de un prodigio de posibilidades infinitas.

El hombre vive y obra; le ahí, pues, su optimismo; piensa y espera; le ahí también su fe.

Los apesimistas se niegan con su misma vida, por sus actas y en sus obras. Ni existe tal pretendido pesimismo, sino un patente descontento entre la magnitud de nuestras constantes y progresivas aspiraciones, y las manifestaciones de la vida o los aspectos rezagados de las cosas. Y en tal caso somos tal vez excesivamente exigentes y ambiciosos: de ahí la eterna miseria del avaro, por más oro que rebote atesado en sus arcas. Exigimos un más allá inefable en vez de activar o capacitarnos el disfrute de lo que poseemos.

Todo adquiere la grandeza o pequeña de importancia que en nuestra sensibilidad o visión proyecte. El seno hinchado de una mujer núbil, puede inspirar un poema tan grande y bello más que el de la lluvia; sólo falta al poeta que oportunamente lo intuya y realice.

Si para el hombre de ciencias es motivo de una admiración sin límites la ignota formación de un astro, no puede ser menos admirable y trascendental el previo proceso biológico del sé mismo diminuto, lanzado al gran concierto de la vida.

A menudo, habríamos creído enojar a asignar a las cosas grandes o agradas hechos un valor idéntico de lo pequeño, no lo damos a aquél el mérito de lo pequeño. Engrao, el hombre y sus circunstancias, el vidente es el por lo común lo rodea, a más de la aproximación de su pensamiento a la esfera íntima de todo eso; y que constituye el causal de su ilustración, la Ciencia. Esto mismo, en casos dados, nos hace preferir el calor, la luz sobre la de un simple quinqué, a un cofre de finas perlas y piedras preciosas. Y es mismo, hace que el hom-

bre, aunque nada pueda crear, construya en las máquinas la parodia de los seres animados. ¡Somos mucho más de lo que creemos, y podemos también más de lo que sabemos!

Es a modo de plantas andrógamas que los hombres germinamos, fructificamos morimos. Raíces son los instintos, tronco y ramas el cuerpo y los miembros, y como broches de los frutos y las flores, las facultades morales y sensoriales de los sentidos.

Fructificación eterna y perenne floración son las creaciones del sabio, del artista, del obrero y de las madres. Siempre como focos, poblando el exterior con los tesoros intrínsecos. Por eso, pasamos como victorias en medio del infinito, y estamos, como triunfos, de pie sobre la gran Tierra, fundidos macho y hembra en uno. Fundidos: nosotros con nuestros músculos, la tensión, el pensamiento; ellas con el cariño, con la matriz y los senos. Ahí está toda la vida, todo lo que en el mundo resplandece; no busquéis otro origen, árgulos metafísicos, filósofos y teólogos que nunca os habéis sondeado con el telescopio del espíritu, mira abajo por las vetas múltiples de las potencias. Vedlo: las obras todas que decoran el planeta, bocan de la rica menudez de nuestros cuerpos! De ahí que al transcurrir del tiempo, el pasado se derrumbe, las viejas instituciones, coque y cenizas se vayan precipitando, en complejo torbellino, como el viento, en sus senos, en sus gestaciones. Todo envuelve y rueda; ruidos, dogmas y códigos; pero el hombre permanece intaco con sus potencias, surgiendo cada vez más, nuevo como un infinito. Fenix del crisol eterno de la raza, bullendo sobre el fuego inextinguible de los tiempos. Nos vamos, a la sazón, como hojarascas; pero las raíces rebotantes están imprecderas en un mar y en sus senos, ahí, en el fondo sea el fruto de tu vientre. Hu, manidad! Puede derumbarse todo en un instante: ciudades, artes y ciencias, que nada se habrá perdido, mientras que a ras de la Tierra desolada queden como un triunfo el hombre con el tesoro de sus fibras y la mujer con la promesa de sus senos. Con ellos se pueda todo paso que todo ha quedado el crisol de donde surge el mundo: Amor, Energía y Pensamiento.

LO QUE HIERVE EN LA OLLA

La agonía de un mundo

Formidable reacción contra todo un sistema secular de abominación y de infamias — fenómeno único en la historia de la humanidad — sigue, impeterna, triunfante, aplastadora, la gran revolución proletaria en el vasto imperio mesocívico. Junto al despojo de los Romanoff, se hunde para siempre, el régimen del privilegio, de la explotación del hombre por el hombre, de la opresión de clase, el sistema capitalista en todos sus infames aspectos político, económico y social. El ejército entero adhiere a la causa revolucionaria. La resistencia de los elementos burgueses, de las castas aristocráticas, de los socialistas domesticados, ha sido quebrantada.

Los Korniloff y los Kaledines no han podido reunir en defensa del privilegio más que unos cuatro o cinco mil cosacos, que, según las últimas noticias telegráficas de Petrogrado, parecen haber sufrido una completa derrota. El elemento maximalista, entre tanto, dueño absoluto de la situación, fiel a sus principios y a sus promesas, procede a la aplicación amplia e inmediata del programa comunista-anárquico a todas las funciones de la nueva vida económica, política y social que se establece en Rusia. Ha decretado la abolición general de la propiedad privada, de los títulos nobiliarios, de los privilegios de clase; confiscación de los bienes eclesiásticos; la nacionalización de las tierras todo lo que, desde tiempos inmemoriales constituía el monopolio de unos pocos privilegiados, llamando las chaves obreras a la gestión de las fábricas y de la producción industrial. El tipo del régimen que con estas profundas y radicales transformaciones se establece en Rusia, parece moldearse sobre el sistema corporativo propuesto por Robert Owen, Saint-Simon, Proudhon, Kropotkin y Tolstoi. El poder estatal será descentralizado a todas las corporaciones obreras, agrícolas e industriales, cada una de las cuales será llamada a participar directamente en la administración de la cosa pública y en la tutela de sus propios intereses.

La utopía de ayer se ha convertido en un hecho, en una gran realidad. Un

Esos nos fortalece el optimismo de los cambios, aunque bruscos, y la certeza de que donde el hombre vaya debe radiar una segura aurora, en tanto que el calor viva en su sangre como un destello vital de la misma naturaleza.

Podemos representarnos el mundo como un inmenso taller, donde el hombre desempeña el doble rol de teoría y herramienta. Pues en cada objeto que modela el edificio que construye, no pone más que el consorcio de la fuerza y de la idea.

¡Oh glorioso día en que las huestes del Trabajo se representen todas las riquezas sociales como el sólo compendio del prodigio activo de sus músculos! No os resta mucho que reír, oh falsos dioses y prepotentes!

Mas que mis palabras, dice y afirma la Rusia revolucionaria y libre... ¡Ideales y Revoluciones son las palancas sempiternas del progreso.

La inmutabilidad no existe en la vida ni en la muerte. La historia alecciona y anarquiza al hombre, porque ella no es más que el registro de los cambios, los choques y emergencias de las fuerzas y las ideas.

El Ideal, esperanza de salvación de toda época, es como un fuerte y un mirador: rematado en la cúpula de cada generación, y en cuya mansión se citan los espíritus superiores, para extender un miraje más allá de sus coetáneos y precisar los primicios albores de la eterna nueva aurora; el futuro.

Toda verdadera Ideal sagó caramente su audacia; es una consecuencia casi tan fa al como la de los alumbamientos. Estos enseñan a las madres del amor y el inescrimable precio de sus vástagos; aquellos, el valor; la necesidad de estirpar las tiranías, el caro tributo y la entusiasta estimación de la libertad. Por eso apreciamos la memoria y las prendas más reales, más íntimas y dignas de nuestra avocación.

¡Oh libertad, libertad, tu habrás de estar con nosotros que estamos como eternos triunfos, de pie sobre la gran Tierra, haciendo roar en complejo torbellino, sin abajo de la historia, las viejas instituciones, dogmas, códigos y privilegios! El hombre y la hembra permanecen, y con ellos el crisol inagotable: Amor, Energía y Pensamiento...

Pascual NETRI (Junior).

golpe de tal naturaleza no podía faltar, como no ha faltado, de alarmar a toda la burguesía europea que tiene una repercusión formidable más o menos inminente en las demás naciones. Pero, ella ni tendrá otro remedio que resignarse a la marcha de los acontecimientos y resistir, impotente, a la demolición de un mundo carcomido que no tiene más razón de existir. Derrumbado el imperio más grande de la Tierra, la «debilidad de los más pequeños» bajo el torrente irresistible de la revolución, no es más que cuestión de tiempo, de semanas, de horas. No es el fin del mundo, pronosticado por el buen Jesús y sus profetas; sino apenas el fin de un mundo de esclavitud y de barbarie que desvariese ignominiosamente para ceder el lugar a otro que la fatalidad histórica aconseja e impone, fundada sobre la igualdad y la justicia.

Proletarios del mundo, preparaos para el gran acontecimiento.

Anarquistas: no dormís. Todo preanuncia que la hora nuestra es inminente.

Quién dice que el socialismo domesticado no sirve para nada, se engaña. No servirá a los intereses de la revolución, de la emancipación proletaria, de la lucha de clase; pero sirve, en cambio, muy bien para pararse los 1.500 mensuales y hacer impúdica y clínicamente el juego de la burguesía filantrópica, japonesa, monárquica o republicana, la etiqueta poco importa. Por ejemplo: en Italia, cuando hay serios temores de revolución, se llama al Poder a un socialista, y el peligro está conjurado. En Alemania y en Francia, cuando no se sabe como empezar la guerra sin desencadenar una verdadera tempestad de protestas y de amenazas en el ambiente proletario, se llama en ayuda toda la hueste de las charlatanas socialistas y la guerra estalla, como una catástrofe histórica, sin el menor inconveniente. En Rusia se ponen en práctica, conjuntamente a las de Bakounine y Kropotkin, las doctrinas económicas de Marx y los polichinelas del socialismo panista argentino se coaligan con los más turbios elementos burgueses y con sus lenocíficos de la prensa asalarada en una obra sordida de

ismo de
y la cer
aya debe
ano que
un des
lora, que
de los
undo co
el hom
le teor
ojo que
uye, no
la fuerza

huestes
las com
mácu
reir, oh
y afir
libe...
las pa
so. En
la rí
ría, loc
por que
o de los
ancias de

ación de
y un
de cada
on se ci
ra exten
coetá
alboros
a futuro,
caramen
cia casi
abramen
el amor
vías; los
de esu
uto y la
dad. Por
los res
premis
las dignas de

abrás de
os como
la gran
pleto tor
ría, los
dólos y
hembra
sol ina
ensamien
unior.

lia faltar,
nar a to
teme una
menos in
es. Pero,
que reco
a la de
denio que
Derrum
de la Tie
pequeño
la revo
es de tiem
No es el
por el
o, apenas
flavidad y
gnominio
otro que
que impone,
la justí

raos pa
Todo pre
es inni
no domes
de engaño
a la revo
proletaria,
sirve, en
los 1.500
y crítica
así lati
a o repi
za. Por
hay serio
na al Po
ligro está
a Francia,
empezar
la verdadera
llama en
charlatá
alla, como
el menor
ponen en
de Ba
rías eco
ninas del
se conli
entes bur
de la pre
órida de

denigración contra el nuevo régimen de
igualdad establecido por los anarquistas.

Y así, mientras el pontífice máximo
J. B. Justo no disimula su santo des
plaz, contra los rusos, fanáticos de la
pa que no quieren pelear con los
alemanes, y por eso pelean ahora con
otros rusos, propagando que el mejor
modo de trabajar para el advenimen
to del socialismo consiste, muy justa
mente, en aplicar sus principios... al
revés; el padre F. Shaw, otro consu
rado de la sinagoga socialista, hablan
do del régimen maximalista que se pro
pone la inmediata efectación de las
reformas agrarias, cerrando los ojos a
la trágica realidad de la guerra, opina
que ésta última actitud es contrapro
cente en cuanto es la negación de la
solidaridad, es decir, de solidari
dad hacia el capitalismo inglés, fran
cés, italiano que, de concierto con aquel
alemán, ha desencadenado la guerra.

«¡Bravos, bravísimos los policlínicos,
los artemiques, los payasos del socialis
timanquismo, poliquero, patrofilo,
aladofilo y guero!»

Así es que se aplican las doctrinas
socialistas de Marx y se trabaja en la
destrucción del mundo burgués. Los cu
ras negros parecen más antipáticos, pe
ro son más sinceros.

En el reino de "Iván el imbécil"

Un pasquín radical, no sabiendo en
que forma mejor ocupar su tiempo y
su espacio, halla oportuno tranquilizar
a sus lectores, asegurándoles que no
hay peligro que en nuestra tierra ca
ya un nuevo don Juan Manuel de Ro
zas, por que el presidente argentino
que ahora manda e impera, es el ciu
dadano que desde ese alto sitio, más
la respetada ley y defendido los
derechos de los argentinos.

Ni duda alguna cabría si los cotidia
nos fusilamientos de muchedumbres
hambrientas, de honestos trabajadores,
de huelguistas luchando para su de
recho a la vida, y la libertad con que
unos centenares de libreros, hacenda
dos, industriales, acaparadores, latrones,
se permiten llevar a la república, ex
plotar al pueblo, reducir la vida de las
masas obreras a un verdadero estado
de perenne agonía, no fueran hechos
que se producen al amparo de la ley,
con el consentimiento de la pública mo
ral, bajo la égida del gran Guadalupe
que defiende los derechos de los an
gelines, en este bendito reino de Iván
el imbécil, donde la más grande liber
tad que se conozca es la de morirse
de hambre.

No es un despoja nuevo de más o
de menos lo que nos preocupa, sino el
despojamiento feroz, sistemático, consan
te, es la característica fundamental del
régimen burgués, bajo todo gobierno
y del cual ninguna fuerza humana po
drá libertarnos, a no ser la revolución.

En materia de delincuencia

¿Qué es la delincuencia? Es hija del
atracamiento, de la irreligión. Donde no hay
religión no hay moral, donde no hay
moral, hay delincuencia.

Quien lo dice, quien lo afirma, quien
lo asegura, es el órgano de los cerdos
negros, «El Pueblo». Sin embargo, si
vamos a una Penitenciaría, nos persua
diremos de todo lo contrario. Los la
drones son todos religiosos; los as
censos, llevan todos medallas benditas
y escapolarios al cuello; los criminales,
en general, recitan pater noster y avem
maras, invocando la ayuda del buen Dios para
perpetrar los más horrendos delitos. No
vamos a la historia. Seminarios, con
ventos, monasterios, iglesias, fueron, en
todos tiempos, lugares de depavación,
de inmoralidad, escuelas de horrores y
de delitos.

La civilización a tipo de violencia,
más de las épocas pasadas, creó el
bandido religioso con el ritual al
cino, la cuerda y el veneno; la civiliza
ción moderna, a tipo de fraude, ha
transformado el puñal del bandido en el
isopo del cura. La delincuencia, pues,
no se comprende, no se concibe más que
como un producto genuino del cristia
nismo, en parte, del sentimiento reli
gioso, seguro.

En otro número del mismo órgano
encontramos una acusación contra los
anarquistas, por los incendios que se
han producido en la campaña. ¡Milagro
que no nos atribuyen también la cala
da de los rayos, la explosión de las
calderas, el dolor de muelas y las con
gestiones cerebrales!

Pero, la predica bajo un mal pú
lido. Quien, como los católicos, ha in
cendiado medio mundo, arrojando a las
llamas templos, bibliotecas, obras de
apóstoles y andrinas por centenares de
millares, no puede hablar de incendios
anarquistas, sin hacer reír hasta a las
piedras. Ni la policía, nuestra eterna

enemiga, a quien misericordiosamente
nos recomienda, toma en serio la cosa...

Los cerdos negros, como se ve, no
tienen tampoco la habilidad de elevar
se a la noble profesión de espías. No
saben más que para cruzar con la
biel de su alma, todo el fango de sacrí
fia.

NEMO.

Los enemigos del pueblo

Próxima está la fecha electoral, en
que el pueblo deberá elegir a sus re
presentantes al parlamento, el chique
ro político está en activa efervescen
cia en las calles...

Tantos son los colores políticos en
que se dividen los porquinos que se
disputan el comederio presupuestivo de
los 1.500 mancuéngos: socialistas
ros, radicales, clericales, curvos,
demócratas cristianos, tas-palacistas,
anarquistas, con todos los demás es
tas habidos y por haber.

De toda esa pira, los más puer
cos son los socialistas—como rojo—
de la marca de Justo y Cia, y los
anarquistas palacistas, que con tal
de llegar primero al comederio con
gresal, se revelan en todas las char
cas que hallan al paso. Estos anar
quistas, por sus costumbres antihigie
nicas, constituyen un foco permanen
te de infección que el pueblo debe
eliminar de su seno, si no quiere pe
recer asfixiado por sus pestilentes
emanaciones.

Dado su borreguil y porcina mora
lidad, hay que elegirlos, como dijo
el compañero Junior, por «ano...logías»
al igual que a los capones que se
les tanea el rabo para saber si es
tán gordos.

De toda esa pira de políticos, los
más perjudiciales son los socialistas
o socialistas, porque se titulan cer
dos del y para el pueblo y en cam
bio son el puero-espía que se ali
mentan con el sudor del pueblo pro
ductor.

La pira de los radi-clericales, los
curvos demócratas cristianos y con
servadores... del queso, por lo me
nos tienen la porcina fragueta de
no infiltrarse cerdos del y para el
pueblo; pero los socialistas, mis por
quinos, en este bendito reino de Iván
el imbécil, dicen ser la pira de
«La Vanguardia», del chiquero po
lítico, del gran pueblo argentino, sa
lud! (Buen provecho, señores puero
espín).

¡Proletarios! Si no queréis ser de
vorados por esa pira de hambrientos
políticos que os prometen lo que
nunca os han de dar, no voléis por
que el cerdo, por más animal que
sea, siempre cerdo será.

Si tenéis dignidad, no debéis depo
sitar vuestra conciencia en la urna
electoral, porque de hacerlo así seréis
los cerdos y ellos los porqueros...
Severo BRUNO

El periodista y el rey

«El pueblo, hambriento de libertad
y de justicia, aspira al establecimien
to de una democracia verdadera que
garantice su plena soberanía. La Monar
quía, legado del pasado, está llama
da a desaparecer al empuje formidable
de...»

Ricano detuvo la pluma y pasó re
pétidas veces su mano izquierda por
la cabeza, en busca de un pelo que
asir, en tanto que mentalmente tra
baja de hallar una palabra gráfica
que le permitiera redondear el párra
fo del artículo. Un bostezo inopor
tuno detuvo la exploración por el de
sierto inmenso de su calva y el pro
ceso mental de su cerebro, recordán
dole que aquel día había tenido que
suprimir la comida. Por fortuna era
el último del mes y esperaba cobrar
el modesto sueldo que ganaba escri
biendo los subservientes editoriales de
«El Pueblo», que le permitía desguar
tar cenando en «El Gorro Frigio»
un par de chuletas empanadas rocia
das con media botella de Rioja le
gitimo.

Un par de chuletas... Pero, ¿y si
no cobraba? Este cruel pensamiento
no le quitó el apetito, pero sí la ale
gría, y volviéndose a la realidad le
hizo fijar de nuevo la atención en
la carnifera que tenía delante.

Releyó las últimas líneas: «La mo
narquía, legado del pasado, está llama
da a desaparecer, al empuje for
midable de...»

La voz del ordenanza le distrajo:

—Señor Ricano, antes de irse pase
por la administración.

«Las chuletas estaban seguras!»
Mojó la pluma y escribió rápidamente
«...un par de chuletas empanadas».
Tiró la pluma, cogió el sombrero y
saló.

Las tres de la madrugada sonaban
cuando Ricano salía de la redacción,
alegre como unas castañuelas ante la
perspectiva segura de una buena ce
na. Eran tan contadas las cosas que
podía regalarle. El perro oficio de
periodista de oposición no le permitía
atender debidamente al estómago.

Camino del restaurán, pensaba Ri
cano en lo miserable de su vida.
Abatido por los desengaños, pocas
ilusiones alegraban su corazón. Lo
único que mantenía fresca y lozana
era su convicción política, netamente
república, por lo que tanto se ha
bía sacrificado sin ningún provecho
por cierto. ¡Ah, si no hubiera sido
esclavo de sus principios! Diferente
hubiera sido su suerte. Otros, con
menos inteligencia, pero más audacia,
habían alcanzado elevadas posiciones.

Ricano interrumpió sus meditacio
nes. Había llegado ante el restaurán.
Las chuletas le esperaban. El estó
mago iba a entrar en funciones.

Concluida la primera chuleta, dis
poníase a atacar con igual bravura
a la segunda, cuando se fijó en un
caballero, decentemente vestido, sen
tado en la mesa vecina, que le mira
ba con insistencia. Amella miraba tan
fija no le hizo mucha gracia. El ca
ballero se levantó de pronto y fué
a sentarse en la misma mesa del vie
jo periodista.

«¿Usted me conoce?—le preguntó.
Ricano hizo un esfuerzo para pa
sar el hocico, que amenazaba atran
sarse, y contestó algo sobresal
tado:

—No tengo ese honor...
—Bien, si usted me promete ser
discreto, le diré quién soy.
—Caballero...

El desconocido pegó sus labios al
oído de Ricano, y le dijo, bajito:

—Soy el rey.

«¡El rey!—exclamó emocionado de
jando caer el cubierto y abriendo ta
maños ojos.

«Sí, señor, el rey en persona. Nadie
lo diría, ¿verdad? Es que estov muy
bien disfrazado. Todas las noches sal
go para ver de cerca a mis ingratos
súbditos. Me aburre la vida de pa
lacio, me fastidian los cortesanos, me
revelan los políticos que gobiernan,
dejándome a mí el papel de dorado
maniquí. ¡Si a lo menos fuera un
rey absoluto! El régimen constitu
cional nos ha partido a los reyes por
mitad. Es preferido ser presidente de
la República a ser rey constitucional.
¿Es usted republicano?»

—Señor, soy redactor de «El Pue
blo».

—No lo decía yo... Republicano y
de los rejos.

—Las necesidades de la vida... mis
principios democráticos.

—No admito excusas. Choque us
ted, me gustan los hombres sinceros.
Estoy tan harto de hipocresías pa
laciales!

Ricano, a todas estas, había dejado
de comer. La presencia del rey le
había quitado el apetito y hasta en
flamado bastante sus convicciones re
publicanas. ¡Hablar con el rey, mano
a mano, en una mesa de café!

—Me es útil profundamente sim
pático—continuó el rey—y estov dis
puesto a favorecerle. ¿Desea usted al
guna merced?

—Nada, nada, pida por esa boca.

—La verdad es, majestad, que no
me atrevo.

—Tengo una idea. ¿Dice usted que
es periodista? Pues vamos a fundar
un periódico, del que será usted di
rector, con un sueldo de quinientas
pesetas mensuales. Defendá usted
las ideas del rey. Todos mis ministros
tienen sus órganos en la prensa y
justo es que también tenga yo el mío.

El periodista abrió la boca, pero
el rey no le dio tiempo a contestar.

—Ni una sola objeción, amigo mío.
Es cosa decidida. ¿Qué más le da
usted defender la monarquía que de
fender la República? Los principios,
las convicciones, los ideales... pam
plina que no añaden un pelazo de
carne al puchero.

Cuando se hubo marchado el rey,
acercóse a la mesa de Ricano el de
pendiente, y guiñando maliciosamen
te un ojo, dijo:

—Paciencia ha tenido usted en
aguantar las majaderías de ese señor.

—¿Cómo! ¿Le conoce usted?
—Sí; si es un pobre hombre que
le ha dado la manía de llamarse el
rey.

Ricano se sintió desfallecer. Todas
sus ilusiones se desmoronaron de gol
pe; estaba condenado a seguir sien
do el oscuro periodista de oposición,
para quien el provecho es poco y la
gloria escasa.

Pero lo que más le dolió, vuelto
a la realidad, fué pensar que en lo
suscusivo ya no podría envanecerse
de su consecuencia política, de su fir
meza de ideales.

¡También él, llegado la hora, es
tá dispuesto a vender sus convic
ciones por un plato de lenteas!

Adrián DEL VALLE

SOBRE LA REVOLUCION SOCIAL

Una encuesta de «La Batalla»

«La Batalla», periódico anarquista,
que aparece en Montevideo, ha in
ciado una muy interesante encuesta,
inspirada en los sucesos revoluciona
rios de Rusia donde los maximalistas
ganan terreno día a día, suprimiendo
todos los privilegios sociales en masa,
y en cuya encuesta se hace carne la
idea de que aquí también, en la jo
ven América, podría efectuarse un for
midable espíritu de oposición al pa
satismo e instituciones gubernamen
tales de toda especie.

Publicamos a continuación el cues
tionario de la encuesta de «La Bala
lla», pues las respuestas que al mis
mo se formulasen, podría surgir
alguna de las chispas que motivan
a veces los grandes incendios.

La burguesía se bambolea cada vez
más débil en sus cimientos carcomi
dos, y locada al proletariado darle
el golpe de gracia.

He aquí el cuestionario:

1.º La Revolución Social triunfa
en Rusia, ¿puede tener influencia
en los demás países del mundo?

2.º En tal caso, ¿cuál debe ser la
actitud de los anarquistas, frente a
los acontecimientos a producirse?

3.º ¿Pueden las minorías revolucio
narias de cada país adelantarse a la
situación, orientando e incitando
a las masas, hacia una era de liber
tad política e igualdad económica?

4.º ¿Sería necesario reconcentrar
todos nuestros esfuerzos para la pre
paración de esa indispensable mino
ría, para actuar en un futuro muy
próximo, y descuidando, por consi
guiente, momentáneamente, todo aque
lo que pueda dar resultados recien
en un futuro lejano o que, tratán
se de mejoras del momento, pueda
descuidamos el objetivo de ese futuro
próximo?

5.º ¿Sería útil la publicación de
un periódico que se dedicara exclu
sivamente a la preparación de las
minorías?

6.º ¿Habría conveniencia en que
todos los desechos y convencidos de
una muy próxima transformación so
cial, anarquistas, sindicalistas, etc., se
anunaran y formularan—como los ma
ximalistas rusos—un programa que,
llevado a la práctica fuera la inicia
ción de una transformación social par
tiendo de la siguiente base: que la
materia prima y todos los medios de
producción pasaran a ser administ
rados por los mismos productores y a
la vez, descentralizando toda direc
ción, la cual quedaría confiada a co
misiones nombradas en el seno de los
mismos productores de cada pueblo,
ciudad, provincia, etc.?

Podemos alegrarnos. El cable nos
ha traído una buena nueva: Revolu
ción en Portugal. Este pequeño país
ha pegado un brinco, pero con mala
pata. Ya van con ésta tres de la mis
ma naturaleza (1910-1915-1917), y aun
parece subsistir la commoción. En
esta última revuelta se ha creído ver
algo sugestionador, ¿hemos aquí que
hemos quedado desilusionados al com
provarse que todo fué una farsa. Los
portugueses, con todos esos escanda
los mayúsculos, sólo han conseguido
volverse la camisa. Esto no tiene nada
de imprevisto. Cayó el rey Luis, lo
reemplazó su hijo Manuel; desapare
ció el último representante del poder
de origen divino, y pasaron por la
escena de la política los Teófilo Bra
ga, Manuel Arraiga, Bernardino Ma
chado, y, actualmente, Anselmo Fre
re; todos ellos surgidos

por la voluntad popular. Es la de
mocracia la que reina y no hay que
alarmarse. Este último ha declarado
con seriedad, que la república se
guirá luchando por la causa causa
aliadofila, y que gastarán el cartu
cho más viejo que posean hasta que
impre la «libertad» en el antiguo
continente. Los gobiernos de la en
tente... en pie, están que no caben en
el pellejo. Tienen razón. No así Lenin,
el cual ha «traicionado», conjuntamen
te con los maximalistas, el tratado
secreto de la autocracia, que estipula
ba la cláusula infame de pelear el
pueblo ruso contra la triple alian
za hasta gastar la última gota de
sangre... La Rusia es salvaje; Por
tugal, aunque no está preparada pa
ra el sufragio, o sea para la política
moderna, es civilizada. ¿Me ayudas?
Eres hermano. ¿No me acompañas en
el fandango? Eres incauto. ¡Oh! Las
tropas coloniales se consideran a la
altura de las mueras de la raza ama
rilla es un peligro para Europa. In
glatera lo dijo esto. Hoy reconoce
su grave error. El Javón no le va en
zaga a Norteamérica. Ambas son ci
vilizadas, aunque portadoras del en
carcamiento, en el repugnante cri
men... Después de todo, consolómos
nos con el empuje de la simpática
Moscú. Esta joven nos llenó de júb
ilo; nos ha mostrado el entocosecor
avvenir; nos ha dado a conocer la fru
ta «prohibida», la empañosa fruta,
que quien sabe si podremos masti
car... Un amigo me dijo una vez,
me yo discutía con un criterio muy
distinto al que he mencionado otras
ocasiones; que era inconsecuente en
mi modo de pensar. No tengo la cul
pa, si no veo propia la implanta
ción del régimen socialista que no
admite gobierno. Soy escamador de
el, pero la realidad es amarga: va
lo dije: «Están preparando los pue
blos para contestar al llamado, si fue
ra necesario? Esto es todo. Ojalá
la farola desecada, iluminara en el
nicho más alto del Himalaya: ojalá
si pudiéramos decir libremente y sin
recato: ¡compañero, hemos llegado!
Revoluciones y compensaciones.

Heróico y admirable lo que pasa. Ro
zinko y Kerensky, aizan, en pro de
la burguesía. En la Argentina se es
peraba un levantamiento ugarista. En
el interior, conspiran comisarios y di
putados para derrocar a gobernado
res. En España hubo una semi sa
cudida, alcohada con habilidad por el
conservador Dato, educado en la es
cuela doctrinaria de Maura, el céle
bre de aquellos luctuosos días... Por
todas partes y en todos los rinco
nes, se oye el mismo reclamar de dien
tes y cadenas; se dan cuenta—y prin
cipalmente los pequeños estados—que
las urnas son un juego de mesa que
no satisfice a los aspirantes al te
soro público. A los argentinos les
huele a quemado escudo del voto se
creto (en cuarto oscuro con reserva),
recuerdo póstumo de aquel señor Ro
que, de nariz encorvada, que estu
vo expuesto de cuerpo presente en
una vitrina por la hediondez, para
para que lo vieran los hijos de la
patria. ¡Muy bien! Nadie se adelan
te a los trámites legales. Así nos lo
enseñan y así también debe surgir
la chispa de abo' arriba, del pue
blo para el pueblo; nunca de arriba
valiéndose de nuestras teleferas, de
las catarras que nos emborra la re
tina... Estamos hastiados, indignados
y rabiosos de ver tirar de la cuerda
a los primos, vallando siempre el mis
mo polichinela.

Actitud grandiosa la de los por
tugueses; sólo que, mal aprovechada.

Jorge KING

De Tierra Adentro

DESDE REALICO

Los Ferroviosarios.—Amenazas y per
secuciones.—Ordenes secretas de
las Empresas.—Los «gayegos»,
elemento revolucionario.

La última huelga cantó su derrota
sobre los pacíficos y bonachones
lonos del trabajador del riel. Derro
tados en toda la línea, masturba
dos por el spotificados de los dirigien
tes híbridos, síndicos as y socialistas que
todo lo quieren arreglar con sinap
mos leguleyos; hoy, como único re
sultado de aquel movimiento vergon
zoso, de una pasividad rayana en la
colarda de una complicada «escu
rosa entre ministros y gerentes, el
trabajador del riel es más esclavo
que nunca, más perseguido, más ame
nazado por sus amos. De aquel ce
lebrante hecho infuso, especie de
pentateuco, hecho a gusto y gana de

«doctores» y capitalistas para oprimir más al trabajador, en su caso esa que, una vez más, un engaño tremendamente rotundo. Hoy, el trabajador del riel, está en peores condiciones que antes de la huelga...

El aumento de sueldo es un cuento, la disminución de las horas de trabajo, un sarcasmo, una burla. He aquí lo que dice la boleta de pago del mes de noviembre del F. C. O. «Debido a que el ministerio de O. Públicas, no ha comunicado aún la forma en que se hará la distribución del aumento del 10 por ciento en los salarios, la empresa cumple el deber de poner en conocimiento del personal, la imposibilidad de liquidar en las planillas de este mes».

Como se ve, la empresa espera la «forma» del gobierno para pagar esa miserable pitanzita a sus empleados, y si el ministro no encuentra la forma, los capitalistas se quedarán con el fondo en el bolsillo. Y ved, ferrocarrileros, que entre el gobierno, las empresas y los «trapiadores» de vuestra «causa», os tienen engañados como a niños y no os aumentan el sueldo como aumentan las amenazas.

Estamos al tanto de todo lo que pasa en las empresas. Los empleados más viriles, más machos, aquellos que se sientan más rebeldes van a ser eliminados, suprimidos de raíz de sus puestos.

En esta «causa» que se avencia, (¡ouch nota!), no se va a tener en cuenta ni la «capacidad», ni los años de servicio, ni nada. «Todos los empleados que hayan tomado parte activa en la última huelga, serán despedidos de la empresa».

Los altos mandones, dicen: «Por la mínima falta que cometan, van a la calle, y luego que se quejen a «La Fraternidad» y la Federación».

Hay órdenes secretas de que no se reciba en las empresas a ningún español, porque están marcados con el nombre de revolucionarios. Esto es una villanía.

¿Qué hacen los ferrocarrileros ante tanta iniquidad, ante situación tan vergonzosa? ¿Qué hacen?

O se va o no se va, amigos. En las luchas se da el frente, el pecho, al enemigo. ¡O es que os precias de hombres y no queréis ser instrumentos mecánicos manejados por cuatro judas que os han sacrificado? ¡Dí sol os con este tema: «Los productores contra los improductores». Pero id a la batalla sin «jefes» ni guías y poned frente a frente vuestras fuerzas productoras en formidable ataque al capital que os estroja las carnes y os chupa la sangre: o vosotros o nosotros... todos juntos.

IGNEO

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto «El presidio de Ushuaia»

Suma anterior: ...	367.65
E. Lacunza, San Agustín ...	5.50
Francisco Saavedra, Junín ...	1.50
Un descamado ...	0.50
José Mariangela ...	0.50
Luis Bernava ...	0.50
Carlos Maza ...	0.50
A. García ...	0.50
Eliseo Barden ...	1.-

Total: ... 8 377.95

MOVIMIENTO OBRERO

La huelga de alparateros

Volvieron al trabajo los oficiales de la alparatería Pedro S. Clemente, habiendo obtenido un triunfo completo. En las de Corrado Mucientes y León Harri, la huelga sigue igual que el primer día. Estos despoles, pretenden sobornar a los obreros con la burda amenaza de cerrar sus fábricas. Con toda nuestra buena fe, aconsejamos a estos dos que ensayen otro sistema a ver si así temblamos, pues hasta hoy, sus pretendidas amenazas no producen risa y cosquilleo. Sabemos de Mucientes que está preparando y urdiendo, pero por esta vez no encontrará cameros que le hagan el cocido. Los oficiales que están desde el principio decididos a luchar con todas sus fuerzas, aunque tengan que emplear el boicot y el sabotaje, han recibido más voluntad y energía al

saber que la sociedad de zapateros está resuelta a prestarle su apoyo incondicionalmente.

De Harri, sabemos que desde que vivió en «La Protesta», que estamos al corriente de la terquedad suya y la acefalia de sus hijos, compra este diario y lo lee todas las mañanas antes de comerse la ración de cebada (su desayuno predilecto). Nos alegramos que compre este diario, porque así coopera con sus cinco «guías» a la causa de la emancipación obrera, pero sentiríamos mucho que su Enriquito, incapaz para el doctorado, fuese capaz de «volverse» anarquista con esa diabólica lectura.

Esta noche a las 8, se reúne la comisión en Matheu 1172. Para esta reunión quedan citados los oficiales de las alparaterías «Vda. de Segura y Fernández» y «J. de Campos y Cla». El Secretario

Barrenderos municipales

Varios obreros barrenderos, a quienes explota infame y vergonzosamente la Municipalidad, donde los que menos hacen más ganan, han resuelto iniciar una agitación pro mejoramiento del gremio.

Actualmente, trabajando como verdaderos animales, perciben la fabulosa soldada de dos pesos por día, que, como es fácil entender, no puede alcanzar a los obreros en cuestión ni para alimentarse una vez por día, tan caros como están los artículos de primera necesidad, alquileres, etc.

Se hace natural, entonces, una agitación eficiente, contra semejantes abusos municipales, única manera con que podrán obtener mejoras los obreros barrenderos de B. Aires.

F. O. R. A.

A las sociedades obreras adheridas.

Se invita a las sociedades adheridas envíen sus delegados a la reunión que se efectuará el martes 25, a las 8.30 p. m., para reintegrar el C. F.—El Secretario.

A las C. A. de las secciones de Panaderos de la Capital.

Se cita a las C. A. de las S. O. Panaderos de la Capital, Flores, San Martín, Villa Urquiza, Avellaneda, etc., a una reunión que se realizará el jueves 20, a las 8 p. m., para tratar la iniciativa de la secretaría de la F. O. R. A.

OBROS EMPALMADORES

Esta sociedad invita a los obreros del gremio, a la asamblea que se efectuará hoy martes, a las 5 p. m., en su local social, Venezuela 3750, para tratar un asunto de importancia.

CORTADORES DE CALZADO

Se invita a la Comisión Administrativa de esta sociedad, que concurrirá a la reunión que tendrá lugar el jueves 20, a las 8 p. m., Matheu 1172, con objeto de tratar un asunto urgente relacionado con el gremio. Este llamado se hace extensivo a los delegados que fueron nombrados en la última asamblea por este gremio, a la Federación de Calzados, y a la F. O. Regional Argentina.—La Comisión.

ESTUCHEROS UNIDOS.

Reunida esta sociedad, la comisión administrativa de la misma resuelve lo siguiente con motivo de las huelgas de los frigoríficos:

1. Apoyar toda iniciativa en el sentido de efectuar un mitin de protesta contra los crímenes de la soldadesca de Berisso, Cuatrecasas y Avellaneda y apoyar moral y materialmente.—El Secretario General.

CARPINTEROS DE RIBERA

Esta sociedad invita a todos sus adherentes, a la asamblea extraordinaria que se realizará hoy martes, a las 8 p. m., en su local social, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Correspondencia; Acontecimientos del día; Asuntos varios. Se pide puntual asistencia.—La Comisión.

FEDERACION OBRERA

FERROCARRILERA

(Sección Temperley)

Esta sección invita a los socios a que concurran a la asamblea de carácter permanente que se realiza en es

2o. Pic-Nic

DE LA SE EFECTUARA EL

Domingo 6 de Enero

TEMPORADA

A total beneficio

DE LA PROTESTA

En la Isla Maciel

(PLAYA DE LOS PESCADORES)

PROGRAMA DE 6 A. P. a 7. P. M.

- | MAÑANA | TARDE |
|--|---|
| 1. Hijos del Pueblo, por la banda. | 8. Himno dei Lavoratori por la banda. |
| 2. Cinchada entre vegetarianos y carnívoros. | 9. Romper la piñata. |
| 3. Carrera pedestre de cien metros para señoritas. | 10. Enhebrar la aguja. |
| 4. Paso de la botella. | 11. Carrera de obstáculos para señoritas. |
| 5. Carrera pedestre de 200 metros para hombres. | 12. Recitación de poesías por Susana Martres. |
| 6. Carrera de 50 metros para niños menores de 15 años. | 13. Rifa de un cuadro con el retrato de Simon Radowsky. |
| 7. ALMUERZO. | |
- UNA BANDA DE MUSICA AMENIZARA LA FIESTA**
- Además habrá los siguientes juegos: hamacas, ruleta de libros, bazar - rifa, correo del pic - nic, etc.

Entrada general 0.30-Niños menores de 10 años gratis

PUNTO DE EMBARQUE: PEDRO MENDOZA Y GABOTO

Los tranvías que dejan bien al punto indicado son: Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63 y T. del Puerto

NOTA - Habrá un bien surtido buffet; no obstante, las familias podrán llevar sus meriendas

tos días, a las 8 p. m.

Orden del día: «Congreso ferroviario». Se recuerda a los compañeros federados el deber de concurrir a dicha asamblea permanente, iniciada ayer lunes.—La Comisión.

FEDERACION O. DEL CALZADO.

Esta Federación cita a los obreros de las fábricas Rossi y «El Patonero», a la reunión que tendrá lugar hoy martes, a las 8 p. m., en el local Bné. Mitre 3174.

Dado los asuntos a tratar, de suma importancia, esperamos que ningún obrero falte.—Por el Consejo Federal: El Secretario.

Funciones y conferencias

AVELLANEDA
FUNCION Y CONFERENCIA

El centro «Libertarios Unidos» y el cuadro «Amantes del Ideal», han organizado una función, conferencia y baile, a beneficio de su caja social, para el sábado 22, a las 9 p. m., en el teatro «Roma», Sarmiento 112 (Avellaneda), llevando a escena el siguiente programa:

Obertura por la orquesta. — El drama en 3 actos «La Inundación». — Conferencia «Aires Nacionales», con acompañamiento de guitarra, por la señorita Angela Pardo — Baile familiar. Precio de las localidades: Palcos bajos con 4 entradas, pesos 7.00; palcos altos, pesos 5.00; platea con entrada para hombres, pesos 1.50; asiento para mujeres y niños, pesos 0.50 cts.

NOTAS VARIAS

C. DE AGITACION INTERNACIONAL

A los compañeros delegados de las instituciones adheridas a este comité, se les invita a concurrir a la reunión extraordinaria a efectuarse mañana miércoles, a las 8.30 p. m., en Barcoché Mitre 3174.

Habiendo un asunto de trascendencia

importancia a tratar, se encarece puntual asistencia.

Se advierte que se resolverá con el número que concorra. — José C. Cisano, secretario.

Aviso

La sociedad de O. Navales de Río Santiago, avisa a las sociedades de resistencia, centros y a los particulares que desean folletos editados por esta sociedad, que al hacer los pedidos, pongan la dirección con letra clara para asegurar su destino al enviarlos.— El Secretario.

Pedido

El compañero José L. Otero, desea saber si el obrero del frigorífico de Avellaneda muere por los esbirros días pasados, Manuel Otero, tiene otro apellido y cual es, pues debe tratarse de un pariente suyo. Dirigirse a este diario.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A. Van Praet: Luis A. Fogliano.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 48.

Campaña: Pedro Álvarez, calle Belgrano y Paraná (Peluquería).

Córdoba: Francisco Nuñez, calle Onofre 343.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

General Pico: Juan Ferrini.

Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.

Huicla Renancó: Enrique Gerjuran.

Ingeniero White: Salvador Calderón.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 10 número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería), Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia.

Mendoza: García J. Guirado, J. Moreno 1665.

Mechita: Ramón Laportilla.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Punta Alta: Francisco Paridón—Tienda «San Pablo».

Rivera: Benito Guerrero, Depósito de vinos Donat.

Río Gallegos, (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer Alvar 789.

Realicó: Rodolfo Hronchic.

Santa Fe: E. Albornoz, Calchete 211.

San Antonio de Areco: Pedro García.

San Cristóbal: Simón Serraval.

Santiago del Estero: Gregorio Quiroga, calle Río Negro 148.

San Fernando: Pedro Brogna, Junta número 1044.

Salta: Tomás González.

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tucumán: Neris Niera, 9 de Julio número 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 88.

Trenque Lauquén: Máximo A. Torres, 25 de Mayo; Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

Zárate: José González, Suipacha 198.

CAPITAL:

«Centro J. Unidos»: Remedios 3868.

Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 64, Pedro A. Fabbalio.

Nueva Pompeya: Carolina Venugoch, Ventana 3872.

Fascio Revolucionario Italiano: Roque Casapelli, Matheu 1172.

CORREO

Hay cartas para:

José Panigoni, Manuel Balderón Romero, José Alonso Rodríguez, Félix Mecca, José Méndez, A. L. P. D. M. Coiola, E. R. Caballero y Orón.

Paquetes: 15 paquetes para la Asociación Racionalista Israelita.